

“linda morenita”: el color de la piel, la belleza y la política del mestizaje en México¹

Mónica G. Moreno Figueroa*

Resumen

La belleza es un tema difícil. En este artículo mi interés es poner atención a este aspecto de la vida cotidiana que pareciera banal pero que en sus diversas expresiones, rituales, prácticas y procesos revela un intrincado de conexiones inesperadas. Como parte de una investigación sobre racismo, mestizaje e identidad nacional, varias de las mujeres a las que entrevisté tocaron el tema de la belleza (¿por qué soy tan morena?) como una preocupación central de su experiencia cotidiana. Las conexiones que fueron surgiendo de la experiencia de las participantes se refieren principalmente a la vivencia de la feminidad y la masculinidad, la identidad nacional, el racismo y la relación con y percepción del cuerpo. En este artículo discuto específicamente estas ideas y su relación con la belleza y color de piel en México.

Por un lado, exploro la importancia de las ideologías nacionales y los discursos raciales para entender el cuerpo. Por otro lado, analizo los vínculos entre la idea de sentirse o ser percibido como insignificante e identidad nacional como aspectos centrales para

1. Texto originalmente publicado en inglés bajo el título: “Linda Morenita: Skin Colour, Beauty and the Politics of Mestizaje in Mexico” en Horrocks, C. (ed) *Cultures of Colour: Visual, Material, Textual*, Oxford and New York: Berghahn Books, 2012, pp. 167-180. Traducido por Adriana Díaz Enciso con el apoyo del Programa de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Princeton.

*School of Geography,
Politics and Sociology
Newcastle University
Newcastle Upon Tyne, UK.
monica.moreno-figueroa@
ncl.ac.uk



entender las dificultades de la experiencia de la belleza y el cuerpo mestizo, así mismo como para entender la mexicanidad misma. Un punto importante es el tema de la relacionalidad en términos del color de la piel en México. Como Lancaster (2003) ha escrito para el caso de Nicaragua, el color de la piel no es fijo, sino que se redefine contextualmente. Es decir, que las diferencias de color de piel, pero también de facciones y características corporales racializadas (como la textura del cabello, el color de los ojos, etc.), no son fijas sino que se están redefiniendo continuamente de acuerdo con el contexto. Las diferencias son visualmente relacionales y son constantemente negociadas.

Mi principal propuesta es por la no-fijación de las percepciones del color de la piel, porque no importa qué color de piel "tengas" (ya que esto es difícil de definir y no es tan significativo) sino qué color se percibe que 'tienes' y que 'eres' en un determinado momento y espacio social. El color de piel, parámetro central para comprender la belleza es constantemente (re)asignado, a través de interacciones y experiencias situadas.

Nota puedes consultar el texto completo en entretextos.leon.uia.mx/numeros/11/entretextos11-art14.pdf



Boceto